“Don René”

■ “Me creo acreedor de una muerte plácida”, decía don René Silva Espejo, nuestro apreciado “Don René”. Y la tuvo. En su hogar, junto a su señora, comentando un programa periodístico, profesión a la que dedicó su vida, “golpeando” a la “hora del cierre” a sus amigos y al público. Las rotativas dejaron de girar para incluir esa información que rápidamente se redactaba y componía en esos modernos y cibernéticos terminales de video Harris 1720, y que resulta tan difícil escribir: la muerte de un periodista, de un gran periodista, la muerte de “Don René”.

Se fue “satisfecho por lo que he logrado realizar, e insatisfecho por lo que no he podido alcanzar”, sin elevar el tono de la voz —como era su característica, lo que obligaba a sus interlocutores a prestarle mucha atención— remeciendo a esta casa editorial y a Chile, al igual como lo hacía al ocupar la augusta tribuna de “El Mercurio” con sus editoriales y polémicas.

Satisfecho tenía que sentirse un hombre que dedicó su existencia a luchar de frente por las cosas que creía buenas para el país, y que vio reconocidos sus esfuerzos con el éxito de muchas campañas y con una larga serie de cargos, condecoraciones y distinciones, ya suficientemente destacadas.

Con él se va una persona que hablaba incluso con sus silencios, un periodista de mente lúcida, de pluma “mordedora”, intencionada, punzante, no exenta de ironía, que le ganó tantos admirados amigos como implacables enemigos, hoy desaparecidos, a los que echaba de menos.

Sus colaboradores lo recuerdan trabajando entre sus montones de papeles, ordenados según él, o reclinado en un sillón, mano izquierda en su frente, un teléfono al garete en su hombro, mientras deslizaba lenta y calculadamente palabras que siempre sorprendieron por su visualización del futuro, quizás su principal cualidad.

Indiferente en política, “no tuve nunca filiación demasiado marcada”, luchó tenazmente contra el marxismo, sirviendo, por otra parte, como eficaz secreto mediador y componedor de situaciones que, de continuar, perjudicaban a Chile.

Por todo esto, por su humanidad, su humor, su inteligencia, su partida ha sido tan lamentada por la ciudadanía, en el gremio, en esta casa periodística que hoy, al ritmo del frío y silencioso teclear de las máquinas de fotocomposición, en medio del ajetreo —que él tan bien conoció— para sacar luego el diario... llora por “Don René”.

"Don René". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Don René". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa